

# **El papel dinamizador de la inmigración internacional en el crecimiento demográfico de los municipios de Navarra (1996-2006)**

**D.<sup>a</sup> Dolores López Hernández**  
**D.<sup>a</sup> Carolina Montoro Gurich**  
**D. Juan José Pons Izquierdo**

Departamento de Geografía y  
Ordenación del Territorio  
Universidad de Navarra



## RESUMEN

En este texto se analiza el crecimiento de la población en Navarra atendiendo a los distintos factores explicativos, profundizando en los contrastes territoriales y cuantificando el impacto que la población inmigrante extranjera ha tenido a escala municipal en las tendencias de crecimiento demográfico.

## I. INTRODUCCIÓN

A finales de los años noventa del siglo XX se produce en Navarra, al igual que en el contexto nacional, una revolución en la tendencia migratoria internacional, pasando ésta de ser una sociedad emisora de población a convertirse en una sociedad receptora de personas procedentes de otros países. El cambio de siglo trae consigo una intensificación notable del fenómeno.

El objetivo de esta investigación es contestar, entre otros, a los siguientes interrogantes: ¿en qué medida la inmigración ha supuesto un empuje positivo para el crecimiento demográfico en Navarra?, ¿se puede hablar de un único patrón en esta relación inmigración/crecimiento o se detectan modelos diferentes en función de los municipios?, ¿la influencia de la inmigración se mantiene a lo largo del tiempo?

Para ello se valoran las consecuencias que los cambios más recientes en la tendencia migratoria internacional tienen en el crecimiento demográfico de la población en Navarra, haciendo especial hincapié en las diferencias a escala municipal. La principal fuente utilizada es el Padrón Municipal de Habitantes<sup>1</sup>. En la primera parte de este trabajo también vamos a emplear datos del Movimiento Natural de la Población para calcular los saldos naturales de la población Navarra e, indirectamente, a través de los datos totales de población del padrón, poder estimar el saldo migratorio.

## II. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN NAVARRA Y FACTORES EXPLICATIVOS

El cambio de siglo ha venido acompañado de un importante giro en la dinámica demográfica de la población en Navarra. Tomando un marco temporal amplio, el siglo XX y los todavía escasos años del presente XXI, se aprecia que la historia de la población de Navarra se ha caracterizado por unas tasas de crecimiento relativamente bajas y constantes a lo largo de toda la primera

---

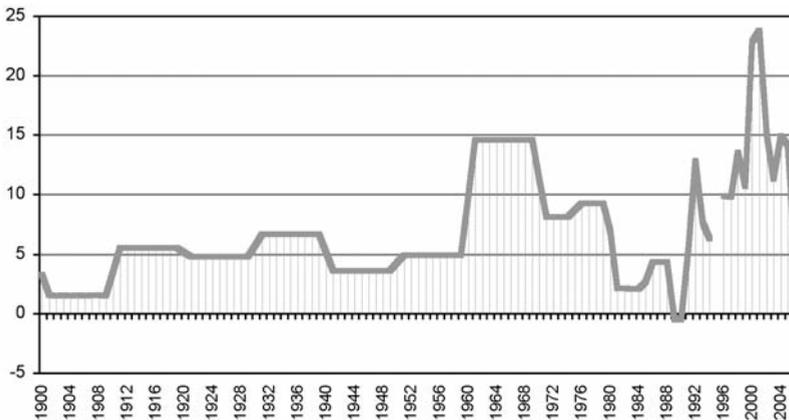
<sup>1</sup> Su idoneidad para el estudio que nos ocupa radica en que recoge no sólo a los inmigrantes extranjeros que están residiendo de forma legal en Navarra, sino a todos aquellos inmigrantes irregulares que se hayan inscrito en este registro. Las ventajas para el acceso a determinados servicios (atención médica, asistencia social, escolarización, etc.) y la conveniencia de estar empadronados como documento acreditativo de su residencia, hace que esta fuente sea bastante fiable a la hora de computar el volumen de inmigrantes.



mitad de siglo frente a una segunda mitad de siglo y comienzos del XXI marcada por la inestabilidad (Gráfico 1). En los casi cincuenta años que transcurren desde la década de los sesenta hasta la actualidad se pueden distinguir cuatro etapas diferentes respecto al crecimiento demográfico<sup>2</sup>: un aumento importante en la década de los sesenta; una ralentización del crecimiento que se mantiene con altibajos hasta comienzos de los noventa; un ascenso en el ritmo de crecimiento de la población que llega a su punto álgido en el período 2001-2002<sup>3</sup>, alcanzando los mayores niveles de crecimiento de todo el siglo (23‰); y, finalmente, una ralentización del ritmo, para volver en el año 2006-2007 a unos niveles relativamente bajos de crecimiento.

Si indagamos en las razones de esta evolución, encontramos que hasta los años sesenta del siglo XX la combinación de los saldos migratorios y naturales ha determinado la estabilidad, como sinónimo de continuidad, de las tasas de crecimiento demográfico. Los momentos de saldo natural positivo coincidían con saldo migratorio negativo, mientras que en los años de dinámica natural escasa, o incluso negativa (la epidemia de gripe de 1918 y los años de la Guerra Civil) el saldo migratorio positivo era el responsable de recuperar la estabilidad en las tasas de crecimiento; en esos momentos, la dinámica migratoria positiva compensaba el saldo natural negativo.

**GRÁFICO 1**  
**EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO COMPUESTO CONTINUO DE LA POBLACIÓN ENTRE 1900 Y 2007**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes y Movimiento Natural de Población (elaboración propia).

2 La tasa de crecimiento utilizada en este trabajo es la Tasa de Crecimiento Compuesta Continua (TCCC), cuya fórmula es la siguiente:

$$TCCC = \left( \frac{\ln \left( \frac{P_2}{P_1} \right)}{T} \right) \times 1.000$$

$P_1$  = Población del año inicial del período  
 $P_2$  = Población del año final del período  
 $T$  = Número de años del período

Nota: La TCCC se expresa en tantos por mil (‰).

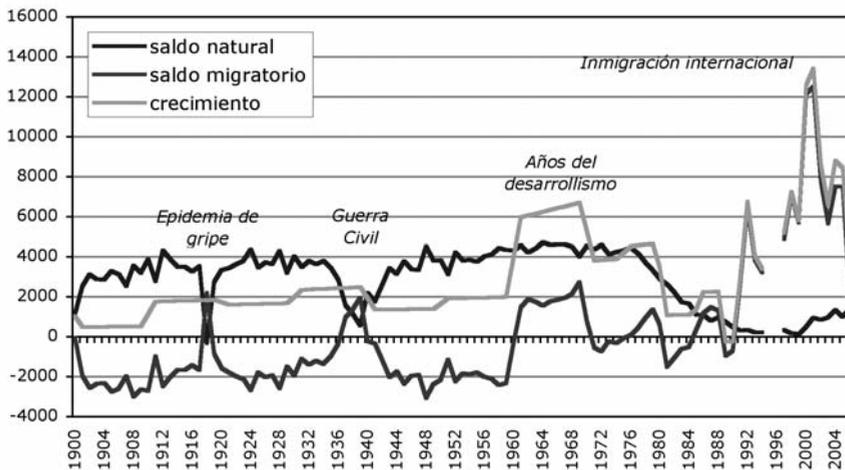
3 En este período destaca, como excepción, lo ocurrido en el año 1996. En este año se aprueba la Ley 4/1996 de 10 de enero, por la que se modifica la Ley 7/1985 de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local en lo relativo al Padrón Municipal. A partir de esta fecha el Padrón pasa a ser un padrón continuo. Esto conllevó una revisión de los datos del padrón que explican la pérdida de Población que se registra en Navarra (15.618 personas menos entre 1995 y 1996). Entre 1995 y 1996 los datos padronales oficiales registran una pérdida de un 30‰ de su población. En el gráfico 1 no hemos incluido las tasas de crecimiento que tienen en cuenta al año 1996, ya que suponen una importante distorsión de las tendencias fruto de la depuración de la fuente.



Esta “lógica” del comportamiento demográfico cambió en los años sesenta, cuando Navarra, inmersa en el proceso de desarrollo industrial, se convirtió en un lugar de atracción de población y su saldo migratorio se tornó positivo. La llegada de trabajadores, mayoritariamente de las provincias limítrofes (López y Montoro, 2006, 285), junto con el mantenimiento de un saldo natural positivo, explicó el importante repunte del crecimiento demográfico que se mantuvo hasta comienzos de los años setenta. La historia de las dos últimas décadas del siglo XX estuvo marcada por un saldo migratorio que alternó momentos de pérdida con años de ganancia, junto con una profunda caída del saldo natural. El leve crecimiento de la población en este período es fiel reflejo de la exigua dinámica natural de sus efectivos.

Esta tendencia cambia de signo de manera espectacular en los dos últimos años que preceden al cambio de milenio: el crecimiento natural sigue siendo prácticamente inapreciable, pero el saldo migratorio adquiere un protagonismo desconocido hasta ese momento (López, 2002). Junto al aumento espectacular del saldo migratorio se aprecia, a partir de 2001, un repunte en el saldo natural; este crecimiento positivo se ha mantenido en el último quinquenio.

**GRÁFICO 2**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, SALDO NATURAL Y SALDO MIGRATORIO**  
**NAVARRA 1900-2007**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes y Movimiento Natural de Población (elaboración propia).

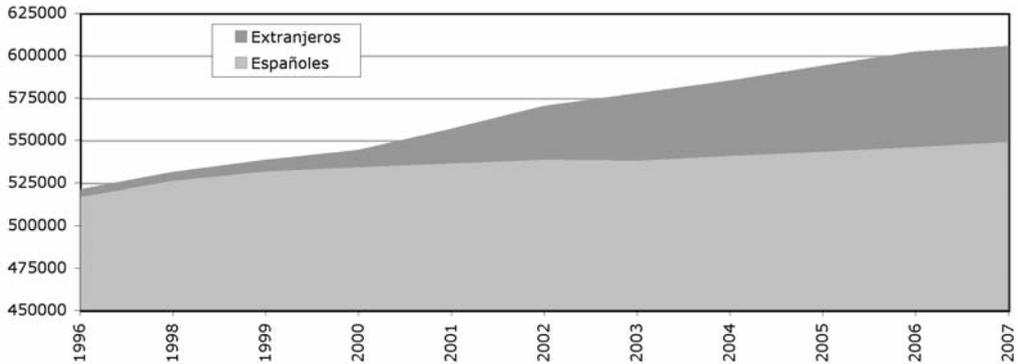
Por tanto, es posible concluir que la prolongada estabilidad del crecimiento de la población en Navarra –fruto de una dinámica migratoria escasa o, incluso, negativa y de una dinámica natural mayor– se rompe sólo a partir de los años sesenta; y que los momentos de mayor crecimiento demográfico coinciden y son fruto de un saldo migratorio positivo.

A pesar de ello, comparando los dos momentos de mayor crecimiento (década de los sesenta y desde 1998 hasta la actualidad) vemos algunas diferencias entre ambos procesos, que –por las transformaciones sociales que conllevan– van a ser cruciales para la trayectoria demográfica futura. La primera diferencia nos lleva al ritmo y a la intensidad. En los años sesenta el crecimiento fue importante, si bien bastante estable en el tiempo; mientras que en el cambio de



siglo no se puede hablar de equilibrio, sino de un período marcado por grandes contrastes que tienen de telón de fondo un panorama de altas tasas de crecimiento, considerablemente más altas que las vividas durante los años del desarrollismo. La segunda diferencia nos remite a la procedencia: el perfil mayoritario de la población que llegó a Navarra en los años sesenta era el de una persona española nacida fuera de Navarra, mientras que los nuevos inmigrantes proceden de países extranjeros con variadas culturas, idiomas e idiosincrasias.

**GRÁFICO 3**  
**EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN EN NAVARRA (1996-2007)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes y Movimiento Natural de Población (elaboración propia).

Sin embargo, en el saldo migratorio empleado no es posible distinguir entre migración interprovincial y migración internacional. De ahí que nos parezca idóneo completar la imagen descrita con los datos de población en función de la nacionalidad recogida en el Padrón, disponibles únicamente para los últimos años. Con esta información es posible cuantificar la llegada de población extranjera. Y ver –como ya apuntaba Garrido (2005)– que la inmigración es, sin duda, el cambio social más importante que se ha producido en la sociedad española –y navarra– de comienzos del siglo XXI y que su impacto se apreciará en todos los aspectos de la sociedad.

En el año 1996 en Navarra estaban empadronados 3.224 personas de nacionalidad extranjera, lo que suponía menos de un 0,6% del total de población. Diez años más tarde, en 2006, la cifra asciende a 55.444 extranjeros y su presencia representa el 9,2% de la población residente en la Comunidad. El cambio ha sido muy acusado en un período de tiempo muy pequeño. Sin embargo, parece que esta entrada tan importante de inmigrantes se está ralentizando considerablemente en los últimos años.

Las tasas de crecimiento nos muestran los grandes contrastes entre el crecimiento de los extranjeros, que presentan unos altísimos valores en todos los años, salvo el último (2006-2007) y, el crecimiento de la población de nacionalidad española. La causa de este descenso de los extranjeros en el último período puede deberse no sólo a una caída brusca en la intensidad de llegada de población extranjera, sino también, y sobre todo, a que a partir de diciembre de 2005 entra en vigor la obligatoriedad de realizar una renovación del empadronamiento para



aquellos extranjeros que no tengan el permiso de residencia permanente, causando baja automática en el padrón las personas que no hayan realizado esta renovación<sup>4</sup>.

**TABLA 1**  
**TASAS DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO (%o) NAVARRA 1996-2007**

|           | Total | Espanoles | Extranjeros |
|-----------|-------|-----------|-------------|
| 1996-98   | 19,49 | 17,5      | 291,0       |
| 1998-99   | 13,45 | 10,5      | 325,3       |
| 1999-2000 | 10,63 | 4,7       | 431,0       |
| 2000-01   | 22,74 | 4,1       | 752,4       |
| 2001-02   | 23,74 | 4,0       | 453,5       |
| 2002-03   | 14,95 | -0,9      | 233,1       |
| 2003-04   | 11,22 | 5,4       | 113,0       |
| 2004-05   | 14,83 | 4,1       | 139,8       |
| 2005-06   | 14,06 | 5,2       | 105,7       |
| 2006-07   | 5,22  | 5,8       | -0,3        |

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).

### III. CONTRASTES TERRITORIALES DEL CRECIMIENTO Y DE SUS COMPONENTES

Tras examinar el crecimiento de la población en el conjunto de Navarra, a continuación nos centramos en el análisis de los contrastes territoriales de dicho crecimiento, y para ello descendemos en nuestro estudio a escala municipal. El objetivo es, en primer lugar, ver si la población de los municipios ha crecido o ha disminuido a largo del período 1996-2006 y, en segundo lugar, valorar cuál ha sido el papel que han jugado en este crecimiento –o declive– las personas de nacionalidad española y las personas de nacionalidad extranjera. Para ello, se ha elaborado una tipología que ha sido representada en los mapas que acompañan a estas páginas, y que se explica a continuación.

Cada mapa presenta gamas de grises<sup>5</sup>. Los tonos grises sobre los que hay una trama punteada muestran los municipios que han crecido durante el período mostrado, mientras que los tonos grises sin la trama se emplean para los que han perdido población total. La intensidad del tono gris sirve para explicar a qué se debe el crecimiento o declive de la población total. En el caso de gris más intenso punteado, el crecimiento se debe a un aporte positivo de nacionales y extranjeros; el tono gris intermedio punteado, para aquéllos en los que el crecimiento se debe exclusivamente a la llegada de extranjeros, ya que la población española decrece; y, el tono más claro punteado, para los municipios en los que el crecimiento se explica gracias a la pobla-

4 Normativa recogida en la Resolución de 28 de abril de 2005 de la Presidencia del Instituto Nacional de Estadística y del Director General de Cooperación Local publicada en el BOE el miércoles, 23 de noviembre de 2006.

5 Los primeros mapas elaborados para este trabajo presentaban gamas de colores verdes y rojos. Para su publicación, sin embargo, ha sido necesario rehacerlos empleando gamas de grises.

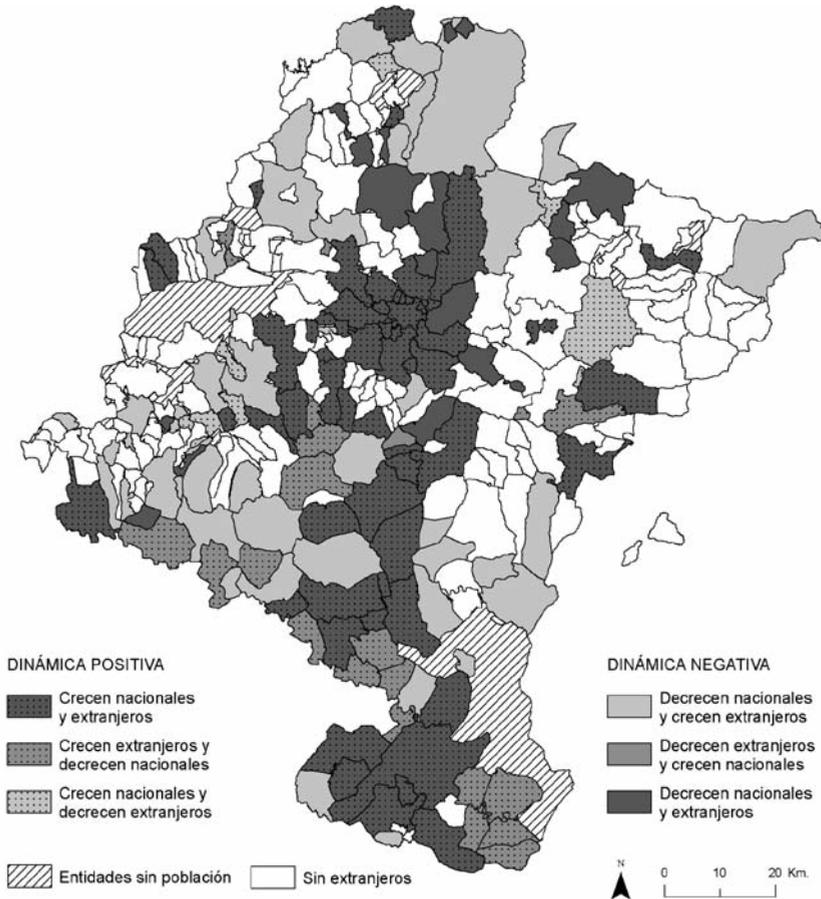


ción nacional. En el caso de los tonos grises no puntuados, la lógica es la misma, pero aplicada a los casos en los que la población municipal decrece.

La ventaja de emplear esta tipología es que proporciona una visión sencilla, rápida y bastante intuitiva de la realidad; sin embargo, no aporta el dato cuantitativo, la intensidad del crecimiento o del declive de la población a nivel municipal. Dejaremos para el siguiente punto de este trabajo la cuantificación de las tendencias que ahora se muestran.

El primer corte temporal corresponde al **período 1996-2001** (mapa 1). En este intervalo de tiempo son numerosos los municipios –especialmente en la zona oriental y Tierra Estella– en los que no hay inmigrantes extranjeros, razón por la cual no han podido ser incluidos en una u otra categoría de la tipología ni ser representados en el mapa. Sobre la información recogida,

**MAPA 1**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN A ESCALA MUNICIPAL**  
**NAVARRA, 1996-2001**

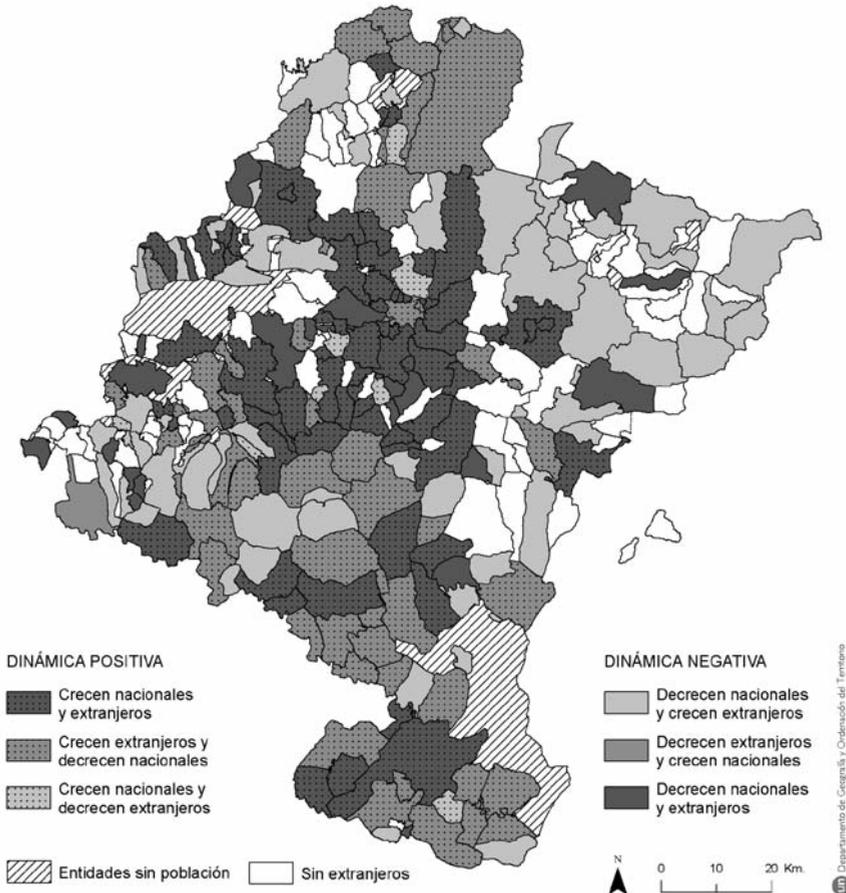


Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



cabe señalar que son más los municipios que ven crecer su población (84 sobre 142) que los que pierden población total. Sin embargo, los protagonistas de estos crecimientos y declives no son los mismos; mayoritariamente, en el caso de los municipios que aumentan de tamaño, merece la pena destacar que se debe a que las dos poblaciones en juego –nacionales y extranjeros– crecen, mientras que los municipios que pierden población total lo hacen a pesar de un aporte efectivo de población extranjera. En el primer caso se encuentran Pamplona y toda la corona metropolitana de la capital, además de una serie de municipios de la Ribera Tudelana, precisamente los localizados en torno al eje Pamplona-Tafalla-Tudela. En el segundo caso, se trata de municipios ubicados en el noroeste (Baztán, Lesaka...) y, a lo largo de un eje oeste-este de la Ribera: municipios de la parte meridional (Sesma, Lerín, Falces, Andosilla...) y de la parte oriental (Murillo el Cuende, Santacara, Carcastillo...) de la Ribera Estellesa.

**MAPA 2**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN A ESCALA MUNICIPAL**  
**NAVARRA, 2001-2005**



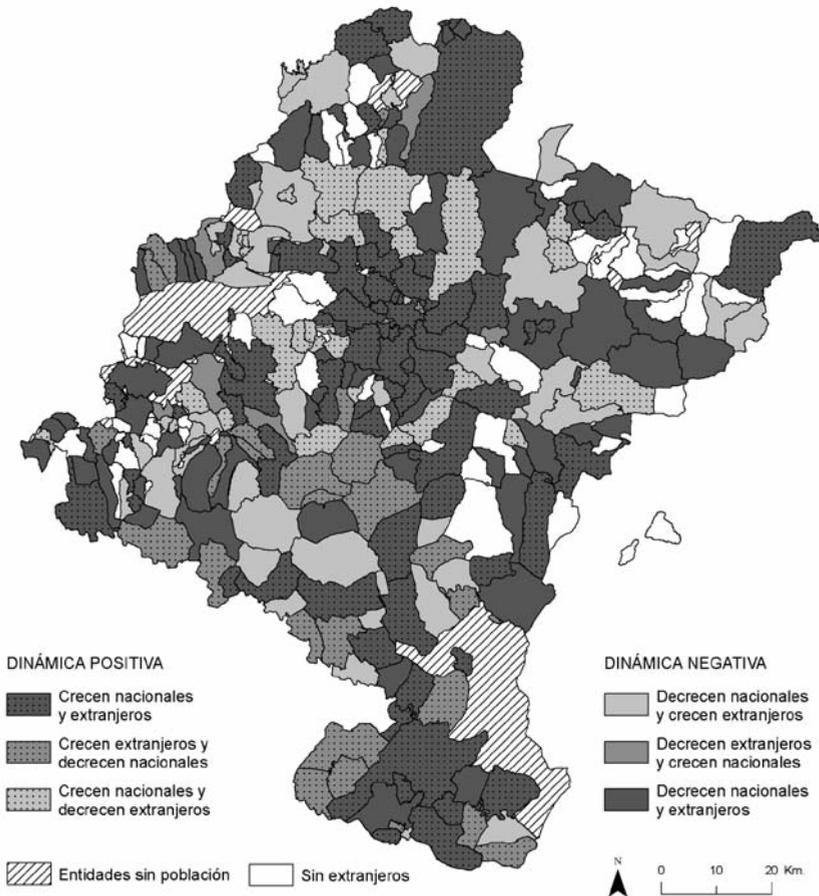
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



En el conjunto de Navarra, tan sólo el municipio de Barásoain debe la pérdida de efectivos a un decrecimiento exclusivo de los extranjeros, mientras que los municipios en los que el declive de la población es fruto de saldos negativos de ambas subpoblaciones no llegan a la veintena.

En el quinquenio siguiente, **2001-2005**, los cambios son claramente apreciables (mapa 2). En este período es mucho más frecuente encontrar municipios que han visto crecer su población que los que la han perdido (126 frente a 75 municipios). Si nos fijamos en primer lugar en las gamas grises punteadas, vemos que estos casos han aumentado y se han extendido por toda Navarra. El eje norte-sur de crecimiento de la población a nivel municipal es ahora más acusado al incorporarse al mismo más municipios de la Ribera Estellesa (Falces, Allo, Sesma...) y de la Navarra Húmeda del Noroeste (Baztán, Lesaka, Etxalar...).

**MAPA 3**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN A ESCALA MUNICIPAL**  
**NAVARRA, 2005-2006**



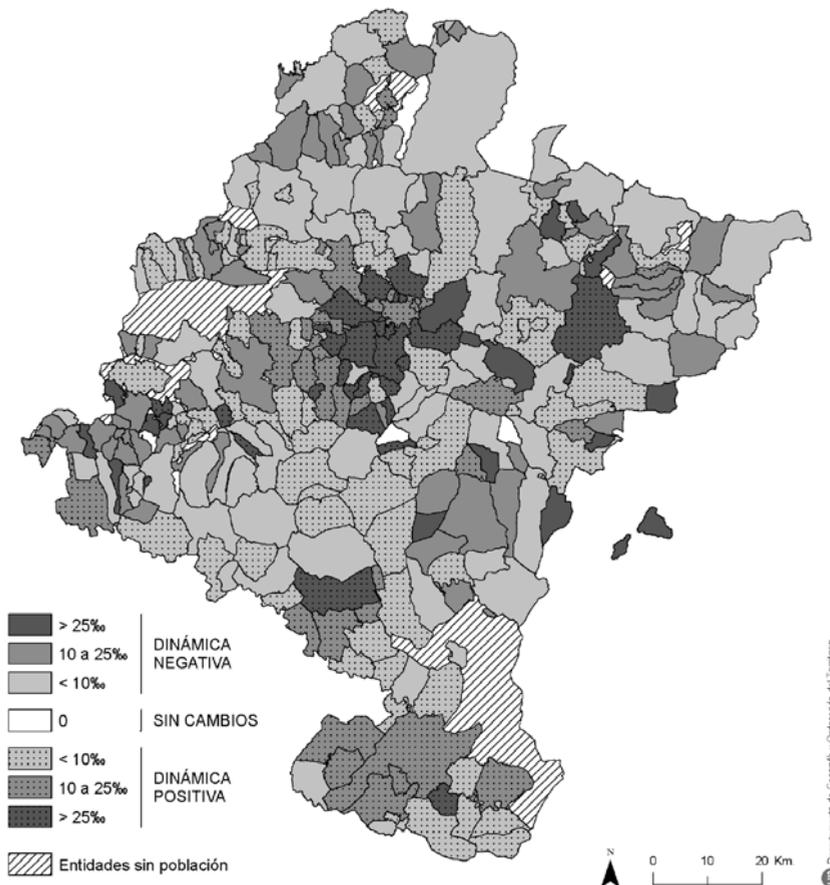
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



Y, además, el crecimiento municipal se caracteriza, a simple vista, por la importancia de la población extranjera. En efecto, en el panorama de difusión de las gamas grises punteadas, debe señalarse que la más frecuente es la gama intermedia, precisamente las poblaciones cuyo crecimiento positivo es consecuencia exclusivamente de la llegada de extranjeros: los municipios han visto crecer su población gracias a ellos, a pesar del declive de la población nacional. Por otro lado, también son numerosos los municipios que han perdido población a pesar del aporte positivo de extranjeros. Este es el caso, por ejemplo, de Pamplona, que en el período anterior se caracterizaba por un crecimiento positivo de los dos saldos, en este período ha visto crecer su población gracias únicamente al saldo positivo de extranjeros.

Si consideramos la gama más clara de tono gris sin puntear, aquella que representa los casos en los que el declive poblacional se ha producido a pesar de un incremento positivo de pobla-

**MAPA 4**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN TOTAL**  
**1996-2001**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).

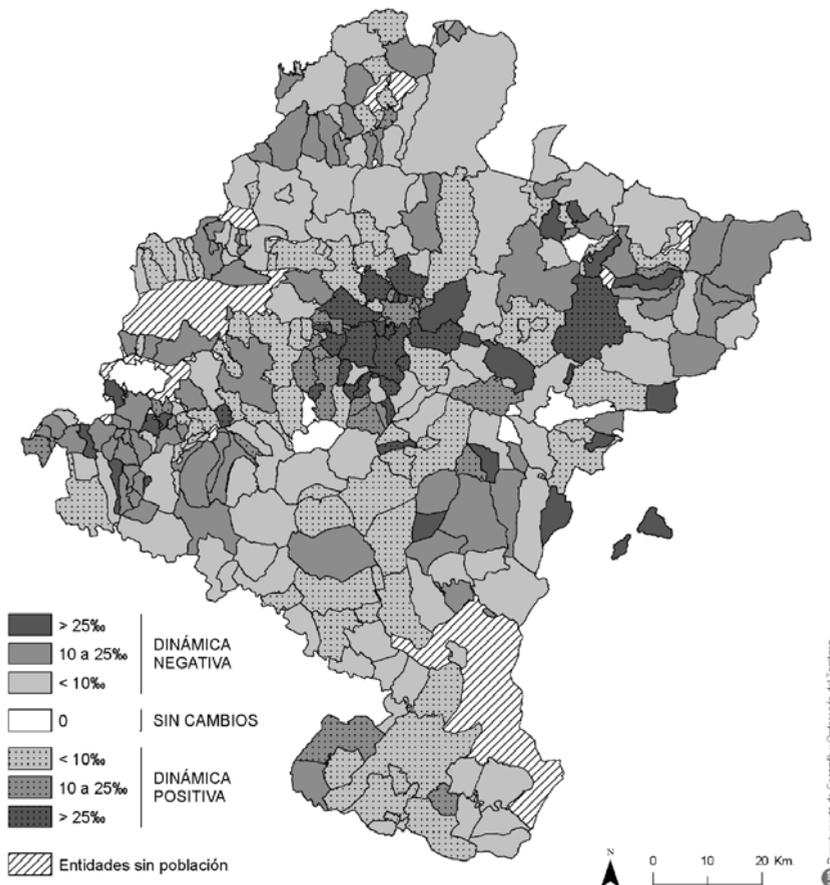


ción extranjera en el municipio, vemos reflejada la situación de la comarca navarra cuya trayectoria poblacional regresiva es más intensa y prolongada: los Valles Pirenaicos Transversales.

Otros cambios reseñables son los que afectan a los municipios caracterizados por un declive poblacional *agudo*, en el sentido de que ambas poblaciones –nacionales y extranjeros– decrecen. En este segundo período aumenta la presencia de estos municipios, encontrando algún caso en todas las comarcas, aunque no deja de ser curiosa la constatación de que prácticamente todos los municipios que en el período anterior se caracterizaban por estar en esta situación, en éste presentan, por el contrario, un crecimiento positivo.

El tercer mapa (mapa 3) elaborado corresponde al **período 2005-2006**. El motivo por el cual se ha realizado un análisis específico de este período, en vez de añadir los datos al quin-

**MAPA 5**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN SIN EXTRANJEROS**  
**1996-2001**



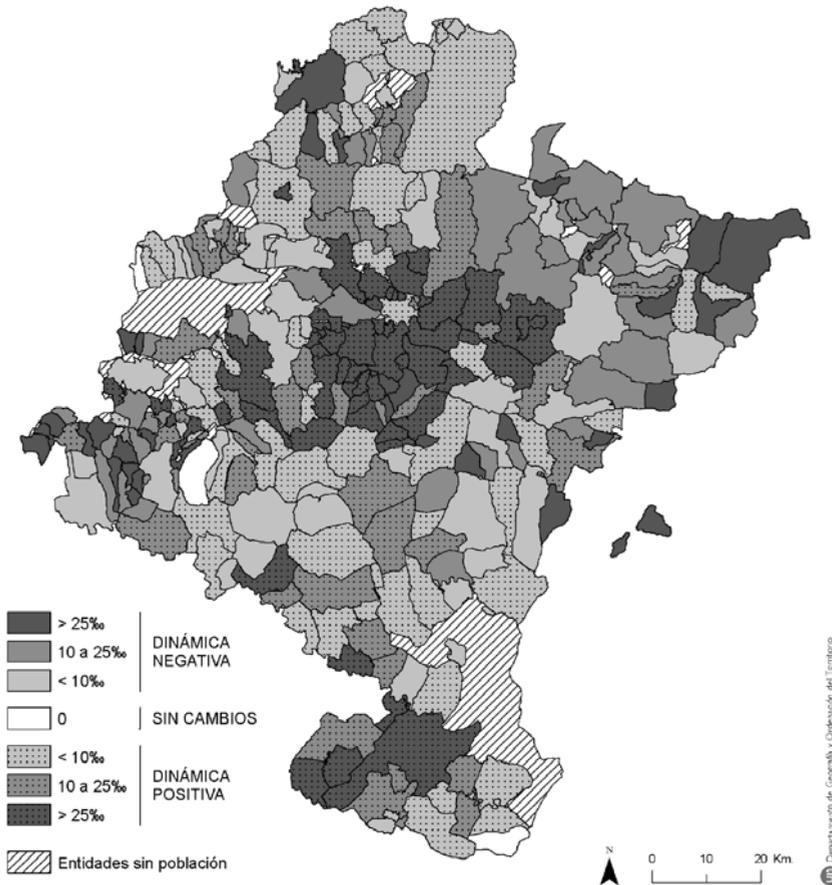
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



quenio precedente y presentar períodos iguales, radica en el importante cambio que se produce, en el papel dinamizador de la inmigración internacional.

En efecto, en contraste con el mapa que se acaba de comentar, éste se caracteriza por un claro incremento de los municipios que han visto decrecer su población; 107 municipios han perdido población total frente a 120 que la han ganado. El tono gris sin puntear, especialmente en su gama más oscura, ha sustituido al gris punteado que caracterizaba gran parte del territorio navarro en el quinquenio anterior. Se trataba de los municipios cuya población crecía –exclusivamente– gracias a la aportación de población inmigrante extranjera (tono gris intermedio punteado). Ahora, al desaparecer ese aporte, se incorporan al grupo de municipios en declive; casos como el de Sesma, Dicastillo, Cascante..., son representativos de esta realidad. Por otro lado, en numerosos municipios navarros el declive de la población autóctona se veía atemperado,

**MAPA 6**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN TOTAL**  
**2001-2005**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



do por un saldo positivo de inmigración extranjera. La transformación de este saldo de positivo en negativo ha acentuado la caída poblacional de comarcas ya de por sí en declive, especialmente las más orientales y pirenaicas (por ejemplo, los municipios de Burgui, Navascués, Urraul Alto, Lónguida...), seguidas de la Ribera Estellesa y la Navarra Media Occidental (entre otros, los municipios de Arróniz o Lazagurría).

En este panorama de declive poblacional, conviene subrayar el comportamiento diferenciado de Pamplona y su área metropolitana: en 2005-2006 todos los municipios han experimentado un crecimiento positivo de la población, retomando de alguna manera lo que veíamos al comienzo del período analizado, si bien con un matiz interesante: el aporte de población extranjera existe, sin duda, pero también nos encontramos con una zona en la que el saldo positivo de población nacional sirve para matizar la intensidad del gris punteado.

La imagen que se obtiene del territorio puede sintetizarse en dos ideas: un eje norte-sur caracterizado por el crecimiento de la población a escala municipal, en el que domina un aporte positivo de inmigración extranjera; y, unas comarcas al oeste y al este de este eje caracterizadas por la regresión demográfica, en las que el aporte positivo de inmigración extranjera ya no es dominante (como ocurría en el quinquenio anterior) sino que cabría señalar un declive del mismo.

#### **IV. CUANTIFICACIÓN DEL CRECIMIENTO Y DE LAS DIFERENCIAS CON PRESENCIA Y AUSENCIA DE EXTRANJEROS**

La tipología empleada hasta el momento no mide la intensidad del crecimiento o del declive de la población a escala municipal, ni la importancia cuantitativa del aporte o la ausencia de población inmigrante extranjera en este fenómeno. En efecto, dependiendo de cómo sea la población de acogida –el tamaño y la presencia previa, o no, de inmigrantes– el impacto en su crecimiento de la llegada de extranjeros es muy diferente.

Para cuantificar la importancia de la inmigración extranjera se ha empleado la tasa de crecimiento continuo compuesto, realizando un doble cálculo para cada uno de los municipios navarros. Por un lado, se ha computado el crecimiento (o decrecimiento) de la población total y el crecimiento (o decrecimiento) de la población sin tener en consideración a la población extranjera. Los resultados se muestran en los siguientes mapas; para cada período considerado, se enfrenta el mapa que recoge las tasas de crecimiento totales con el que recoge las tasas de crecimiento que se hubieran producido sin el aporte de inmigración extranjera.

La primera idea que se extrae de los mapas es que los valores de las tasas se han polarizado de forma creciente conforme nos acercamos al presente; tanto las tasas de crecimiento como las de decrecimiento son más acusadas al final del período que al comienzo del mismo. En otras palabras, los municipios que crecen lo hacen con más fuerza, y los que decrecen, también. Pero, veámoslo con más detalle<sup>6</sup>.

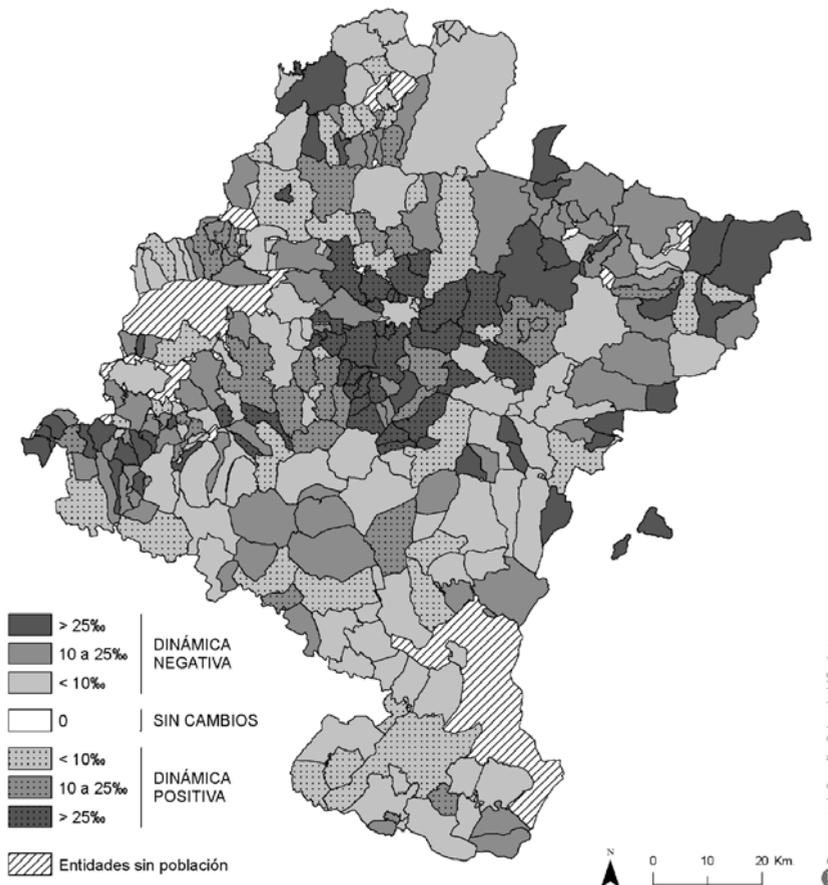
<sup>6</sup> Los valores de la tasa de crecimiento continuo compuesto han sido simplificados en los mapas que acompañan al texto. En los primeros mapas realizados en este trabajo, realizados con dos colores, había un total de diez rangos: cinco rangos de crecimiento (>50‰, 25 a 50‰, 10 a 25‰, 5 a 10‰ y, <5‰) y, cinco rangos de decrecimiento, tomando los mismos valores pero en sentido negativo. Esto permitía reflejar con detalle la diversidad de situaciones de los municipios navarros. Para su publicación estos mapas han sido reconvertidos en gamas de gris, punteadas en el caso de los municipios con dinámica positiva y sin puntear en los de dinámica negativa. Por este motivo, los rangos han sido simplificados en tres rangos de crecimiento (>25‰, 10 a 25‰, y, <10‰) y tres de decrecimiento (con los mismos valores, pero en sentido negativo), si bien en el texto se ha conservado la riqueza del matiz original de los diez rangos.



En el **período 1996-2001** son más los municipios con tasas de crecimiento total negativas que los que presentan tasas positivas (147 frente a 126 municipios). Sin embargo, si no se hubiera producido el aporte de la inmigración extranjera, el contraste aún hubiera sido más fuerte: 171 habrían perdido población frente a 102 que habrían crecido (mapas 4 y 5).

Los municipios con tasas de crecimiento total positivas elevadas –entre 25 y 50%– están situados casi exclusivamente en el entorno de la capital y en la Ribera Tudelana. No obstante, en algún caso excepcional las tasas son superiores al 50% como en Aranguren, Zizur Mayor, y alguno en la Ribera Tudelana. Las tasas de crecimiento sin inmigración extranjera son inferiores –numerosos municipios tienen tasas entre 5 y 10% y, entre 10 y 25%– tan sólo se mantienen en unos niveles superiores los municipios de la corona metropolitana. Este mismo proceso se puede detectar al examinar las tasas de decrecimiento: las totales oscilan entre los valores negativos

**MAPA 7**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN SIN EXTRANJEROS**  
**2001-2005**

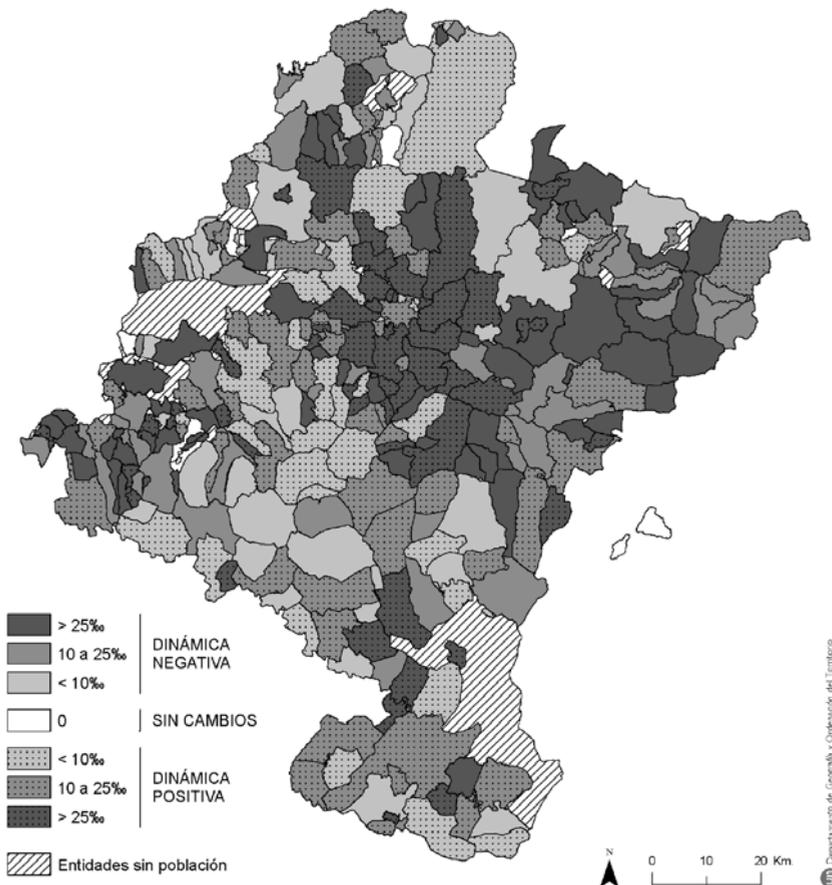


Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).

inferiores a 5‰, y los negativos comprendidos entre 5 y 10‰, mientras que las calculadas sin extranjeros ganan en intensidad y están muy extendidos los valores negativos de 10 a 25‰.

Las tasas de crecimiento correspondientes al **quinquenio 2001-2005** marcan una inflexión importante con respecto a las del primer período (mapas 6 y 7). En primer lugar, porque si nos atenemos a la tasa total, crecen más municipios que los que pierden población (151 frente a 122); pero, es que además, si nos fijamos en las tasas descontando el aporte de población inmigrante, hubieran crecido sólo 97 municipios frente a 176 que hubieran perdido población. En otras palabras, el papel de la inmigración extranjera es considerable. Por otro lado, existen grandes diferencias a nivel municipal en la intensidad del crecimiento o el declive de las poblaciones. Si nos fijamos en primer lugar en las tasas de crecimiento totales, éstas son positivas para gran parte del territorio navarro, con valores medios de entre 10 y 25‰, y hay un gran

**MAPA 8**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN TOTAL**  
**2005-2006**



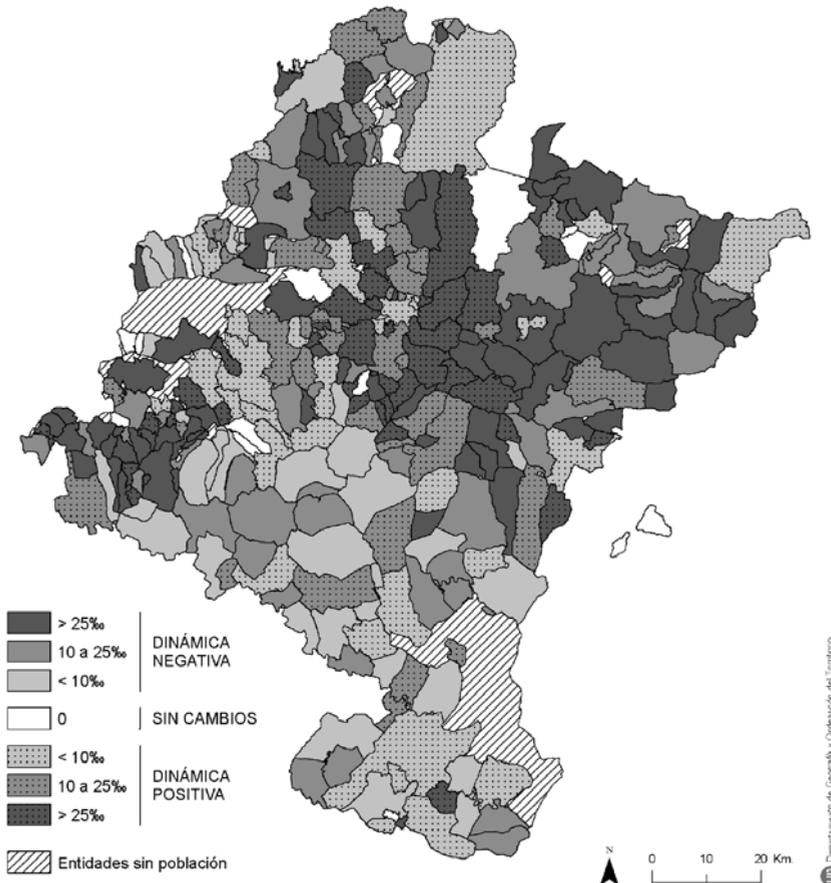
Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



número de municipios con tasas de entre 25 y 50‰, especialmente en torno a Pamplona y el centro de Navarra en un sentido amplio. Sólo los Valles Pirenaicos Transversales y algunos municipios de la Navarra Media Oriental y la Ribera Estellesa muestran tasas de declive poblacional, con predominio de valores de menos 10‰ a menos 25‰.

Por el contrario, las tasas de crecimiento calculadas sin población extranjera presentan una realidad distinta, caracterizada por una mayor y más intensa difusión territorial del decrecimiento de las poblaciones y, un crecimiento más suave de aquéllas con saldo positivo. En la Ribera Tudelana encontramos valores de menos 5‰ y de menos 5 a menos 10‰; sólo Tudela, Cintruénigo y Fitero hubieran seguido creciendo, mucho más débilmente, sin extranjeros. En la Ribera Estellesa, los valores de decrecimiento son más agudos, con numerosos casos de menos 25 a menos 50‰. De hecho, Aguilar de Codés es el único municipio cuya tasa de crecimiento

**MAPA 9**  
**TASA DE CRECIMIENTO CONTINUO COMPUESTO, POBLACIÓN SIN EXTRANJEROS**  
**2005-2006**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Padrón Municipal de Habitantes (elaboración propia).



sigue siendo positiva y se sitúa en mismo ranking de valores, tengamos en cuenta o no la presencia de inmigrantes extranjeros. En la Navarra Media Oriental y en la Navarra Húmeda del Noroeste, si no se hubiera producido la llegada de extranjeros, numerosos municipios habrían experimentado el descenso de sus poblaciones.

La Cuenca de Pamplona y algunos municipios de la de Lumbier-Aoiz siguen presentando tasas de crecimiento positivas aunque no se considere a los extranjeros, si bien es más frecuente encontrar valores de entre 10 y 25%. Pamplona, en concreto, hubiera perdido un 5% de población total.

Quizá donde menos se aprecian las diferencias en las tasas calculadas de una y otra manera es en la Navarra Media Oriental y en los Valles Pirenaicos Transversales, comarcas que ya de por sí se caracterizaban por el declive poblacional. Aún así, cuando se encuentran diferencias, son en el sentido de presentar tasas de decrecimiento más elevadas, como es el caso de Burguete y Garralda.

Durante el período **2005-2006** los municipios con tasas de crecimiento total positivas igualan en número a los municipios con tasas de crecimiento total negativas (136 a 137 poblaciones). Pero, sin la presencia de extranjeros, el número de municipios con pérdida de población hubiera aumentado a 163 (mapas 8 y 9). Por otro lado, se puede hablar de continuidad en el patrón territorial de localización de unos y otros municipios. Esta continuidad se da en dos sentidos: en primer lugar, espacial, ya que no hay grandes diferencias entre la plasmación en el mapa de las tasas de crecimiento totales y las calculadas sin extranjeros. Y, continuidad temporal, ya que con respecto a 2001-2005 no se han producido grandes cambios: los municipios que estaban en declive siguen perdiendo población, y los que crecían siguen haciéndolo. La diferencia con respecto al período anterior estriba, fundamentalmente, en que la intensidad del declive es más fuerte. Por ejemplo, encontramos más de una decena de municipios con tasas mayores de un menos 50%, se considere o no el aporte de población extranjera.

Y, por otro lado, la diferencia entre las tasas totales y las tasas sin extranjeros se encuentran en que sin extranjeros, el declive hubiera sido más intenso. Especialmente en los municipios de la Ribera, hubiera sido mucho más frecuente encontrar tasas de menos 10 a menos 25%, en vez de inferiores a menos 5% y de menos 5 a menos 10%.

## V. CONCLUSIONES

Tras el estudio realizado podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1. En la última década la llegada de población inmigrante extranjera a Navarra ha sido una importante aportación para el crecimiento de una población estancada, si bien parece esta llegada se ha detenido en el último año, por lo que es complicado aventurar cual va a ser la evolución en un futuro, aunque este sea próximo.

2. A pesar de que se aprecian importantes contrastes en el impacto que ha supuesto la llegada de población inmigrante extranjera en los municipios navarros, ésta debe valorarse como muy positiva para el crecimiento demográfico. En unos casos, porque ha suavizado la tendencia regresiva de los efectivos demográficos –como, por ejemplo, en los Valles Pirenaicos Transversales– y, en otros, porque ha dinamizado un crecimiento que estaba estancado –Cuenca de Pamplona–.



3. La evolución del impacto de la llegada de población extranjera en el crecimiento de la población Navarra entre 1996 y 2006 puede sintetizarse en:

- En el año 1996 muchos municipios navarros no cuentan entre sus efectivos con población extranjera;
- Entre 1996 y 2001 la llegada de inmigrantes extranjeros es importante, comenzándose ya a dibujar un eje de crecimiento Pamplona-Tafalla-Tudela; Sin la presencia de los extranjeros, el crecimiento demográfico en Navarra se hubiera concentrado casi exclusivamente en Pamplona y su entorno.
- Entre 2001 y 2005 la llegada de población extranjera supone un fuerte impulso a la exigua dinámica demográfica de la mayoría de los municipios de la comunidad: se acentúa su importancia en el crecimiento de los municipios situados en el eje Baztán-Pamplona-Tafalla-Tudela, expandiendo su influencia positiva hacia los municipios de Tierra Estella. La llegada de los inmigrantes supone una “exportación” del dinamismo demográfico positivo a muchos municipios de Navarra.
- Entre 2005 y 2006 se produce una evolución marcada por dos direcciones opuestas: la de aquellos municipios que siguen creciendo gracias a los extranjeros –ubicados mayoritariamente en las principales ciudades navarras (Pamplona, Tudela, Estella y Tafalla) y en los municipios colindantes de Pamplona y Tudela– frente a los municipios que decrecen por la salida de los extranjeros, mayoritariamente situados en el Pirineo Oriental y en Tierra Estella. Se puede hablar de una relocalización de los inmigrantes en la Comunidad Foral atraídos especialmente por la cercanía a las ciudades.

4. Finalmente, y combinando la perspectiva general con la municipal, parece que ese freno que experimenta la llegada de población extranjera a Navarra entre 2005 y 2006 coincide con cambios de municipios de estos extranjeros dentro del territorio de Navarra.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÁN, A. y PUGA, M<sup>a</sup>. D. (1998): “El primer movimiento migratorio en la biografía de los españoles”, en *Estudios Geográficos*, vol. 59, N<sup>o</sup> 233, págs. 689-709.
- AUBARELL, G. [Dir.] (2003): *Perspectivas de la inmigración en España. Una aproximación desde el territorio*, Barcelona, Icaria.
- DOMINGO, A. y RECAÑO, J. (2005): “Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España”, en *Papers de Demografia*, N<sup>o</sup> 268.
- FERRER REGALES, M. (2005), “Inmigración, integración, y cambio urbano y rural”. En *Revista Empresa y Humanismo*, vol. 8, n<sup>o</sup> 1, págs. 67-100.
- FERRER REGALES, M. y PONS IZQUIERDO, J. J. (2004): “Instalación y difusión de la inmigración en Navarra y Rioja”. En FAUS PUJOL, M. C. [Coord.]. *Aportaciones geográficas en Homenaje al Profesor Antonio Higuera Arnal*. Zaragoza, Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio, Universidad de Zaragoza, págs. 133-145.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (2003): “Notas sobre la desigual distribución de los inmigrantes en España”, en *Papeles de Geografía*, N<sup>o</sup> 37, págs. 65-75.



- GARCÍA COLL, A. (2005): “Migraciones interiores y transformaciones territoriales”, en *Papeles de Economía Española*, N° 104, págs. 76-91.
- GARRIDO MEDINA, L. (2005): “La inmigración en España”, en GONZÁLEZ J. J. y REQUENA M. [Eds.]: *Tres décadas de cambios sociales en España*. Madrid, Alianza Editorial, págs. 127-164.
- GONZÁLEZ PÉREZ, V. [Ed.] (2006): *La inmigración extranjera como desafío y esperanza*. Alicante, U. de Alicante.
- IZQUIERDO, A. [Dir.]; LÓPEZ DE LERA, D. [Coord.] (2006), *Demografía de los extranjeros: incidencia en el crecimiento de la población*. Madrid, Fundación BBVA.
- IZQUIERDO, A. y LÓPEZ D. (2000): “La política de extranjería y el control de los flujos migratorios en España”, *Economistas* 86, págs. 82-95.  
— (2003) “El rastro demográfico de la inmigración en España: 1996-2002”. *Papeles de economía española*, 98, págs. 68-93.
- LAPARRA, M. [Coord.] (2005): *El impacto de la inmigración en una sociedad que se transforma*. Pamplona, Gobierno de Navarra.
- LAPARRA, M.; AGUILAR HENDRICKSON, M. y GARCÍA USTÁRROZ, C. (2004): *Evolución y situación actual de la población inmigrante extracomunitaria en Navarra, Encuesta 2003*. Pamplona. Gobierno de Navarra, Departamento de Bienestar Social, Deporte y Juventud.
- LAPARRA, M. [Ed.] (2003): *Extranjeros en el purgatorio. Integración social de los inmigrantes en el espacio local*. Barcelona, Bellaterra.
- LÓPEZ, D. y MONTORO, C. (2006): “Cambios en la ciudad de Pamplona (1945-1975). Una mirada desde la demografía” en LARRAZA MICHELTORONA, M. M. (Dir.), *De leal a disidente: Pamplona: 1936-1977*, Pamplona, Ediciones Eunete, págs. 261-311.
- LÓPEZ DE HEREDIA, D. (2002): “El crecimiento demográfico en Navarra: Siglo XX versus siglo XXI” en D’ENTREMONT, A.; LIZARRAGA LEZÁUN, M. A.; PONS IZQUIERDO, J. J.; RECALDE ZARATIEGUI, L. [Eds.], *Homenaje a Manuel Ferrer Regales*. Pamplona, Eunsa, págs. 213-225.
- PÉREZ-DÍAZ, V., ÁLVAREZ-MIRANDA, B., y GONZÁLEZ ENRÍQUEZ, C. (2001): *España ante la inmigración*. Barcelona: Fundación “La Caixa”.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P.; GARCÍA COLL, A. y ASENSIO HITA, A. (2006): *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, N° 10.
- UGALDE ZARATIEGUI, A. (1995): “Desplazamientos espaciales”. En *Geografía de Navarra. Los hombres - 2*. Pamplona. Diario de Navarra; págs. 337-352.  
— (1995): “Movimientos naturales y migratorios”. En *Geografía de Navarra. Los hombres-2*. Pamplona. Diario de Navarra; págs. 353-368.  
— (1995): “Origen, edad y sexo de la población”. En *Geografía de Navarra. Los hombres-2*. Pamplona. Diario de Navarra; págs. 369-384.

Nota: La información demográfica se ha obtenido a través de la página web del Instituto Nacional de Estadística (<http://www.ine.es/>) a lo largo de los meses de agosto y septiembre de 2007. Se ha trabajado con los datos del Padrón Municipal de Habitantes (<http://www.ine.es/inebase/cgi/um?M=%2Ft20%2Fe245&O=inebase&N=&L=>) y Movimiento Natural de Población (<http://www.ine.es/inebase/cgi/um?M=%2Ft20%2Fe301&O=inebase&N=&L=>).